

su abuela paterna, pero educado en la increencia, es un hombre y una época. Amigo de Maritain, que terminará actuando de causa segunda para su conversión, su juventud de ve marcada por el *affaire* Dreyfus y sus secuelas. Conoce a Péguy, diez años mayor que él, al que recibe como maestro de la «sed terrible de lo concreto». Terminados sus estudios en filosofía, cuando se le abre un futuro prometedor asegurado por las acogedoras logias, lo deja todo y decide convertirse en soldado. Más adelante dirá que en la vida militar encontró «el valor, la alegría, el espíritu de iniciativa y el honor». Mientras sirve en el Congo se escribe con Péguy, pero también con Massis, con Barrès y hasta con Maurras. Vuelve a Francia para convertirse en oficial, una Francia de la que está interiormente muy lejos, pero de nuevo regresa a África, esta vez a Mauritania. La renovación intelectual prepara la conversión sobrenatural. Acompañan su tránsito el propio Maritain y el padre Clerissac. Es 1913. Sufre la incompreensión familiar, que no quiere abandonar el agnosticismo. Todo se acelera: ingresa en la Sociedad de San Vicente de Paúl, practica los ejercicios espirituales ignacianos, se hace terciario dominico...Aborda incluso el discernimiento de la vocación sacerdotal. En junio de 1914 le anuncia a Massis que se va a Roma a comenzar la formación. Pero el mes siguiente estalla la Gran Guerra. Marcha a la guerra henchido de espíritu religioso y patriótico. Se acerca el fin de su peregrinación. Pues encuentra la muerte en combate, en el frente belga, el 22 de octubre siguiente.

Se trata de un texto bien concebido y bien escrito que nos introduce en el mundo fascinante de la vida cultural, política y religiosa francesa de principios del siglo XX.

Manuel ANAUT

Giovanni Turco, *Valori e deontologia. L'assiologia di Nicola Petruzzellis*, Roma, Studium, 2015, 154 págs.

Con este hermoso ensayo el profesor Turco rinde justo homenaje a su maestro, Nicola Petruzzellis, ofreciendo fiel y profunda síntesis de su pensamiento al tiempo que estimula al lector a una reflexión teórica sobre el tema de los valores.

El trabajo de Turco, en efecto, no es una publicación puramente conmemorativa, ni siquiera una simple síntesis del pensamiento de Petruzzellis, sino más bien un inteligente análisis del problema axiológico a la luz de las lecciones del maestro.

Así, Turco tiene ocasión de reflexionar sobre el politeísmo de los valores de la post-modernidad, sobre la presunta «vía de escape» ofrecida por el convencionalismo de los «valores compartidos» y sobre otras muchas cosas a partir de la guía de Petruzzellis y su realismo axiológico. Turco, como tomista avisado, sabe resaltar la desembocadura realista de la indagación de Petruzzellis subrayando cómo en su pensamiento no es marginal la gran tradición de la filosofía cristiana y en particular la tomista.

En cinco densos capítulos Turco diagnostica la crisis de la modernidad, que ha conducido –a través de Kant y sus epígonos– a la antinatural fractura entre metafísica y ética, entre ser y deber ser, precipitando así la axiología en la sima de la falta de fundamento. Negado el horizonte del realismo clásico-cristiano, la modernidad atraviesa el racionalismo, el voluntarismo, el relativismo y el nihilismo en un coherente (coherencia en el error) proceso de disolución de todo sentido.

El tema axiológico se declina hoy así concibiendo «los valores» como opciones sin razón, asumidos ideológicamente y descubiertos sociológicamente pero nunca fundados metafísicamente. Domina un convencionalismo más o menos ingenuamente vivido.

De ahí la importancia de volver a descubrir la lección de Petruzzellis que, con originalidad y genio, ha desarrollado tras largos años de estudio y docencia una poderosa reflexión sobre el Valor y los valores, sobre el juicio y la valoración.

El léxico de Petruzzellis no es el del neotomismo y tampoco el de Santo Tomás. No es un neoescolástico. Sin embargo, Petruzzellis, en su crítica completa de la gnoseología kantiana, en el juicio que expresa sobre la modernidad filosófica, en su propuesta axiológica, toma muchas cosas del Doctor Común, alcanzando en su madurez un realismo axiológico que Turco, con maestría, hace surgir con toda su fuerza teórica en su poderosa radicación ontológica, afirmando el valor en el ser, pues para Petruzzellis el valor es «aquello por lo que una cosa vale».

Son luminosas las páginas en que Turco, a partir de las reflexiones de Petruzzellis sobre los trascendentales, trata de la metafísica de los valores. De manera que, en el escrito de Turco, brilla en todo su rigor teórico como axiología fundada metafísicamente el magisterio filosófico de Petruzzellis.

Este texto de Turco no puede faltar entre las lecturas de quienes buscan razonar, debatir y combatir sobre los «valores».

Samuele CECOTTI